

## Ortega ofreció diálogo con la oposición

Gilberto Lopes, redactor

*Semanario Universidad*

21-7-89

**E**n una visita sorpresiva de 24 horas a San José, el Presidente de Nicaragua, Daniel Ortega, se reunió durante más de cinco horas con el mandatario costarricense, Oscar Arias, para analizar las perspectivas del plan de paz para la región.

El resultado más "espectacular" de la reunión fue el anuncio del presidente nicaraguense de que estaba dispuesto a negociar con la oposición algunas adecuaciones a la ley electoral y a la ley de prensa, que den mayores garantías para su participación en los comicios. No son reformas legales, dijo Ortega, pero sí la posibilidad de promulgar una reglamentación que asegure a los opositores una participación equilibrada en el proceso.

El tema no es de poca importancia. El presidente Arias, y otros, como el mandatario venezolano, Carlos Andrés Pérez, han venido insistiendo con los sandinistas en la necesidad de una mayor apertura y transparencia electoral. En concreto, una ley de prensa que les asegure el mayor espacio posible a los opositores, y la integración de un Consejo Supremo Electoral con mayor representación opositora. Eso se va a negociar, según las declaraciones del mandatario nicaraguense.

Pero Ortega no vino sólo a discutir estos aspectos, que serán considerados también en la próxima reunión cumbre centroamericana, que se realizará del 5 al 7 de agosto, en Honduras.

El presidente nicaraguense está preocupado por el destino de las negociaciones de paz, y habría planteado a Arias su preocupación por la posición de Estados Unidos, de mantener viva a la "contra" por lo menos hasta febrero del próximo año, sin ninguna garantía sobre lo que vaya a pasar después. Esa disposición contraviene lo acordado por los presidentes centroamericanos en febrero pasado, en El Salvador, donde se aprobó la elaboración de un plan para la desmovilización de los "contras". El plan no ha podido marchar por la oposición de Washington, y por las reservas de Honduras a su aplicación.

Por otro lado, Ortega estaría preocupado también por los próximos cambios de gobierno en la región. Considerando la posibilidad de que él sea reelegido, de todos modos, de aquí a mayo del próximo año, tres de los cinco presidentes que firmaron el acuerdo de Esquipulas II ya no estarán en el cargo. En El Salvador ya asumió el gobierno de extrema derecha que encabeza Alfredo Cristiani, y, en Honduras, es probable un triunfo de la opo-



Daniel Ortega

sición. En Costa Rica es difícil prever quién será el ganador de los comicios de febrero próximo, pero ninguno de los dos candidatos con posibilidades de triunfo podrá mostrar un compromiso tan decidido con el plan de paz como el presidente Arias.

De ese modo, la iniciativa podría languidecer, antes de rendir todos los frutos que se pudiera esperar.

Managua estaría preocupada también con el incumplimiento de los demás gobiernos, en particular de El Salvador, Guatemala y Honduras. En realidad, sólo el régimen de Managua ha dado los pasos contemplados en Esquipulas II, sin una respuesta similar por parte de los demás gobiernos del área.

Finalmente, la coincidencia de la visita de Ortega y del nuevo Secretario de Estado Adjunto para Asuntos Interamericanos, Bernard Aronson, provocó fundadas especulaciones de que podría estarse buscando un acercamiento entre Washington y Managua.

La aplicación del plan de paz exige, además de elecciones limpias en Managua, el desarme de los "contras", y tampoco es casualidad que esta semana surgieran, en Washington, los primeros rumores de que la Casa Blanca pondría fin a los fondos para mantener en el exilio a los líderes "contras".

Algo más que lo anunció en la conferencia de prensa de Arias y Ortega estaría en marcha en la región.